

La natalidad baja de nuevo y Aragón registró el año pasado 2.564 partos menos que en 2010

● Los hospitales públicos y privados de la Comunidad atendieron un total de 10.097 partos, 517 menos que en 2016

ZARAGOZA. La natalidad en Aragón ha caído más de un 20% en ocho años. Si en 2010 vinieron al mundo 12.661 niños, el año pasado solo lo hicieron 10.097, 2.564 menos. Los expertos atribuyen el descenso a la reducción del número de mujeres en edad fértil y a la decisión de muchas parejas de tener menos hijos por los problemas económicos, sociales y conciliación familiar a los que se enfrentan.

El año pasado, Aragón registró en concreto 10.097 alumbramientos, de los que 1.843 corresponden a centros privados y 8.254 a públicos. Vuelve a ser el Miguel Servet de Zaragoza el hospital de la Comunidad que más partos atiende con 3.762. Aunque se encuentra a la cabeza del ranking, su cifra dista mucho de la que alcanzó en 2010 cuando se llegó a los 4.469 o al boom que esta misma Maternidad atendió en 1976, con 8.150 nacimientos.

Una de las cuestiones que más llama la atención es el descenso significativo que se ha registrado en 2017 con respecto al año anterior, ya que se han contabilizado 517 nacimientos menos, cuando de 2016 a 2015 solo se registraron 296 menos y de 2015 al año anterior, 263.

Pero, ¿cuáles son las razones que explican esta reducción significativa de alumbramientos? Lo primero que los expertos ponen sobre la mesa es que el comportamiento de Aragón es similar a la tendencia nacional, aunque reconocen que en la Comunidad aragonesa este retroceso puede influir de manera más significativa.

El jefe de Obstetricia del hospital Miguel Servet, Sergio Castán, recuerda que no es lo mismo que una Comunidad poblada, como Madrid, pierda un 6%, que Aragón, «pobre y con poca población», lo haga menos de un 5%. «Prácticamente son 3.000 perso-

nas menos desde 2010 y esto supone mucho para una población de 1.300.000», asegura el profesional.

Para Castán, además, hay que analizar el número potencial de mujeres con la edad para ser madres. El responsable de Obstetricia recuerda que la media de edad para el primer embarazo se sitúa en estos momentos en los 32 años. «Hay que tener en cuenta que si echamos la vista atrás hubo un periodo con menos partos y, por lo tanto, ahora hay menos mujeres para ser madres», matizó el experto, que recordó además que las parejas muchas veces se piensan dos veces ser padres por los problemas económicos y sociales a los que tienen que hacer frente. Por ejemplo, son muchos los colectivos que han pedido más medidas de concilia-

ción familiar y ayudas para fomentar la natalidad.

Respecto a la comparación por provincias, Huesca es la única que ha registrado un ligero incremento respecto al año anterior, con seis nacimientos más (en 2017 hubo 1.355 partos), mientras que Zaragoza (con 7.848) y Teruel (894) han tenido menos nacimientos que en 2016, 389 y 133 menos, respectivamente. Por meses, noviembre fue el mes con más actividad, con 925 partos, mientras que febrero presentó la cifra más baja, con 743.

Mejorar la asistencia

Ante un descenso tan significativo de partos, los profesionales sanitarios han intentado en los últimos años mejorar la asistencia que se ofrece a las mujeres y trabajar, por ejemplo, en una dis-

LA CIFRA

8.254

Hospitales públicos. De todos los partos registrados en la Comunidad aragonesa, 8.254 fueron en centros del Servicio Aragonés de Salud (Salud). Y de estos, 3.762 se registraron en la Maternidad del Miguel Servet.

HA DICHO

Sergio Castán

JEFE DE OBSTETRICIA DEL MIGUEL SERVET DE ZARAGOZA

«La edad media del primer embarazo en la mujer es de 32 años. El primer motivo de que haya menos nacimientos es que hace 32 años había menos partos. Tenemos menos mujeres para que se queden embarazadas»

«La segunda causa por la que hay menos nacimientos en Aragón es que por cuestiones económicas, sociales y de conciliación familiar las parejas deciden tener menos hijos»

minución del número de cesáreas, que durante años se habían disparado.

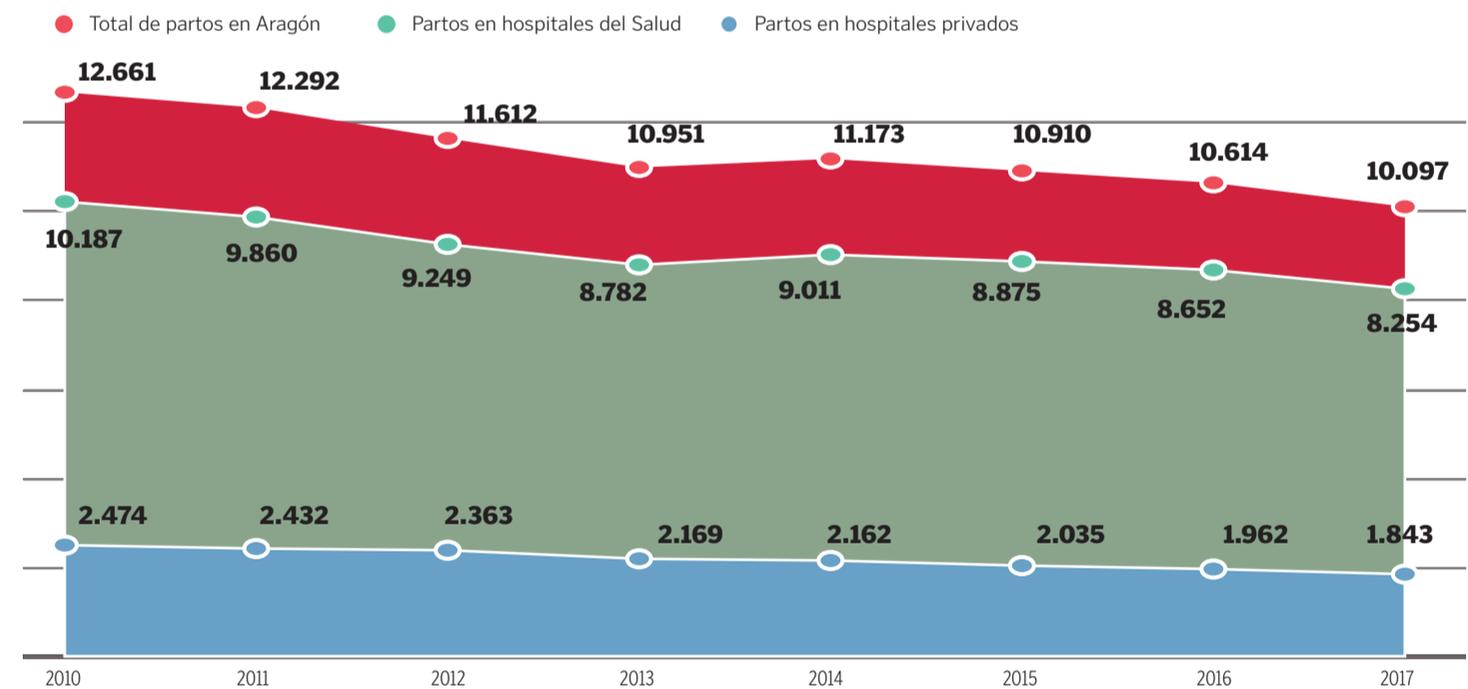
Intentan llegar a los porcentajes óptimos que marca la Organización Mundial de la Salud (OMS), entre un 10% y un 15% del total de partos. La media en Aragón es del 20,68%, aunque existe una gran diferencia entre los resultados de los hospitales públicos y privados. Mientras que en los primeros el porcentaje de estos procesos está en el 17,31%, en los segundos esta cifra aumenta hasta el 35,76%.

Los especialistas sanitarios insisten en que esta intervención quirúrgica tiene que ser utilizada en aquellos partos con problemas, pero debe ser el último recurso que se ponga sobre la mesa a la hora de traer un niño al mundo. La mayoría de centros sanitarios han trabajado en los últimos años para disminuir el tipo de operaciones de este tipo.

Por ejemplo, en el Miguel Servet se hacen sesiones clínicas cada día para valorar cada uno de los casos que llegan a su Maternidad. Así, los profesionales de este centro apuestan por partos vaginales, incluso, en alumbramientos que se consideran de partida más complejos, como pueden ser los de nalgas, gemelares o aquellos con una cesárea anterior.

C. F. B.

Evolución de los partos en Aragón



Fuente: Departamento de Sanidad

HERALDO

Las madres de cuatro de cada diez bebés no están casadas

ZARAGOZA. Matrimonio y maternidad ya no son una unión indisoluble y, en el caso de que vayan unidos, en muchas parejas, ni siquiera se producen en ese orden. Los últimos datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE) evidencian que casi el 40% de los bebés que nacen en Aragón lo hacen fuera del matrimonio. Parejas no casadas y madres solteras suponen casi el total de estos 4.199 alumbramientos. «La secularización se ha implantado en la sociedad. Estar ca-

sado o no, socialmente cada vez tiene menos importancia a la hora de decidir tener un hijo», recuerda Carlos Gómez Bahillo, catedrático de Sociología de la Universidad de Zaragoza.

Prueba de ello es que este aumento de nacimientos sin estar casados se ha producido principalmente en los últimos años. Hace 30 años, las madres solteras eran casi una excepción; sin embargo, con los profundos cambios sociales y la aparición normalizada de nuevos tipos de

familia, se ha convertido en una opción muy elegida, que cada día va a más. De hecho, en 2006 el porcentaje de aragoneses nacidos fuera del matrimonio apenas superaba el 20%, lo que suponía 2.683 bebés. Ahora ya son casi cuatro de cada diez.

Nuevas formas de familias

Los nuevos hogares cuentan con una configuración muy diversa: matrimonios, parejas de hecho, otras que deciden no regularizar administrativamente su relación

(todo ello entre personas del mismo sexo como del contrario) y mujeres que deciden ser madres sin que exista otra persona en su vida. El primer impulso se produjo en 1981, cuando el Código Civil eliminó las diferencias entre los niños por el estado civil de sus padres. Así, poco a poco, se fueron instaurando nuevas formas de vida y de familias, hasta que en la actualidad es casi una excepción que una pareja se case y tiempo después decida tener hijos.

La mayor dilatación en el mo-

mento de casarse ha provocado que, una vez comenzado el matrimonio, se decida tener niños antes. Es decir, mientras que hace una década, las mujeres se casaban y tenían el primer hijo principalmente a los dos años de contraer matrimonio (20,62% del total de primogénitos).

En la actualidad, el mayor volumen de recién nacidos se registra en el primer año de casados. Un 26,8% de los primogénitos nacen en este momento.

M. S. Z.